

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES  
Volumen 94

# El paro de octubre de 2019

Medios, representaciones  
y disputas de sentido

**Edgar Vega Suriaga**  
Editor



UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR  
Ecuador



CORPORACIÓN  
EDITORIA NACIONAL

2025

CS

## ***El paro de octubre de 2019***

*Medios, representaciones y disputas de sentido*

Edgar Vega Suriaga, editor

Primera edición:

ISBN: Corporación Editora Nacional: 978-9942-32-177-0

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador: 978-9942-566-25-6

Derecho de autor: 068149

Tiraje: 500 ejemplares

Impreso en Ecuador, agosto de 2025

© Corporación Editora Nacional

Toledo N22-80, edif. Manuela Sáenz, 2.º piso, Quito, Ecuador

[www.cenlibrosecuador.org](http://www.cenlibrosecuador.org) • [cen@cenlibrosecuador.org](mailto:cen@cenlibrosecuador.org)

© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Toledo N22-80, Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426

[www.uasb.edu.ec](http://www.uasb.edu.ec) • [uasb@uasb.edu.ec](mailto:uasb@uasb.edu.ec)

Supervisión editorial: Jorge Ortega • Corrección de textos y diagramación: Grace Sigüenza • Diseño de cubierta: Edwin Navarrete, con foto intervenida de Chakana News, octubre 2019 • Impresión: Editorial Ecuador, Santiago Oe2-131 y Versalles, Quito.

La versión original del texto de este libro fue sometida a un proceso de revisión por pares, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y de esta editorial.

Esta investigación fue realizada con apoyo del Fondo de Investigaciones de la UASB-E.

# Contenido

Prólogo	7
1. Los doce días de octubre de 2019: la irrupción de los inconformes y la toma del espacio público <i>Hernán Reyes Aguinaga</i>	13
2. Discursividad social y política en Twitter sobre el paro de 2019 <i>Iván Rodrigo-Mendizábal</i>	51
3. Protesta, género y etnicidad: representaciones visuales y sonoras en doce días de movilización popular <i>Edgar Vega Suriaga</i>	97
4. Activismo visual y tecnopolítica en el paro nacional de 2019 <i>Christian León Mantilla</i>	143
5. Octubre de 2019: medios alternativos, relatos y visualidades de la resistencia <i>José Laso Rivadeneira, Ela Zambrano Díaz, Diego Ponce Ayala y Karina Vaca Villacés</i>	179
Los autores	197



## Prólogo

Analizar los usos sociales de la comunicación en contextos de conflicto social y político requiere el concurso de un aparato teórico y una estrategia metodológica que den cuenta de la complejidad de la acción comunicativa y de sus impactos en el tejido social. El paro y levantamiento de octubre de 2019 en Ecuador no solo desbordó las tradicionales formas asociativas vistas durante las movilizaciones populares en el país, sino que permitió atestiguar las condiciones económicas, sociales, culturales y tecnológicas en que se produce, circula y consume la comunicación contemporánea.

Este libro pretende aportar al debate en el campo de la comunicación algunas perspectivas de análisis sobre la coyuntura comunicacional vivida en octubre de 2019. Esta publicación es el resultado de un proyecto colectivo de investigación de área académica financiado por el Fondo de Investigaciones de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. El proyecto se denominó “Discursos e imaginarios de la movilización social de octubre de 2019 en los medios e hipermedios de comunicación”, y surgió de la necesidad compartida entre varios académicos del Área de Comunicación de analizar la compleja interacción comunicacional que se produjo en una de las crisis políticas más significativas en lo que va del siglo XXI en Ecuador.

El problema de investigación que dio inicio a todo este trabajo lo planteamos en los siguientes términos: “Explorar el poder de la representación y la representación del poder en los discursos e imaginarios de medios e hipermedios en la movilización de octubre de 2019, presentes en prensa, televisión, fotografía y otras prácticas de producción visual y textual en distintas plataformas a nivel nacional”.

Para afrontar este problema recurrimos a la teoría de las mediaciones sociales, a la economía política de las comunicaciones, a los estudios culturales y visuales, a los estudios de género, a la comunicación política, al análisis del discurso y a los estudios de recepción como fundamentales para acercarnos no solo a los productos informativos y comunicacionales, sino a los diversos procesos de significación presentes en los tejidos sociales. Desde este lugar interdisciplinar analizamos las condiciones de producción, circulación y consumo de la comu-

nicación; revisamos las disputas de sentido en imaginarios y representaciones; y situamos los usos sociales de la comunicación en el tejido social. Esto nos permitió dialogar con la tradición latinoamericana de los estudios de comunicación, que favorece revisar los estatutos del discurso, de las visualidades, de la tecnología y la tecnicidad, expandiendo el campo de la comunicación más allá de las fronteras habituales de lo periodístico y lo informacional.

Para el desarrollo de la investigación se planteó una metodología cualitativa que puso énfasis en la etnografía visual, la interpretación y el análisis crítico, sin dejar de recurrir al valioso aporte de lo cuantitativo. Esta convergencia de los recursos metodológicos nos permitió profundizar tanto en el objeto de estudio y la pregunta de investigación, como en las epistemologías del campo de la comunicación, las visualidades, la estética y el género.

La investigación en la que se fundamenta este libro arrancó en febrero de 2020, un mes antes de que la epidemia del COVID-19 trastocara nuestra planificación inicial. El confinamiento posterior forzó a que el trabajo de campo se lo realice virtualmente utilizando distintas plataformas tecnológicas. De hecho, las limitaciones del aislamiento permitieron afinar la lectura y el análisis teóricos, y explorar en recursos digitales que compensaron las dificultades para acceder a archivos y hemerotecas. Al final, el análisis visual, las etnografías visuales y en red, el análisis del discurso, la exploración bibliográfica, los grupos focales y las entrevistas en línea, la minería de datos, el análisis de usos sociales en redes digitales; en definitiva, recursos metodológicos que se constituyeron en dispositivos de indagación que nos permitieron entrar en la densidad significativa de las representaciones e imaginarios de las protestas de 2019.

Siendo así, en este libro se presentan artículos que dan cuenta de cómo en el campo comunicacional se hicieron presentes diversos protagonismos, prácticas y estrategias significantes. Por un lado, estuvieron los medios alternativos, populares y comunitarios; y fotógrafos, realizadores y cineastas indígenas y mestizos. Todos ellos expandieron, sobre todo en los entornos digitales, sus coberturas, la documentación y la información más allá de los límites que pretendió imponer la acción comunicacional gubernativa. Por otro lado, estuvo el Estado, cuyo manejo comunicacional de la crisis se impuso en los medios tradicionales y hegemónicos. También se hicieron presentes cantidades ingentes de personas, sobre todo jóvenes, que desde sus dispositivos digitales fotografiaban hechos, registraban sonidos e incluso “cubrían” en vivo las movilizaciones. Y finalmente, las audiencias: la acción comunicativa de vecinas y vecinos, de ciudadanos de a pie, asalariados o desempleados, de adultos, jóvenes, niñas y niños excedió la conversación cotidiana y saturó el campo digital. Se trató de una participación que no se limitó a la producción y consumo ansiosos de información e imágenes, sino que también se hizo presente en memes, grafitis, cacerolazos o contundentes movilizaciones como la marcha de las mujeres del 12 de octubre.

Esta múltiple y nutrida acción comunicacional en octubre de 2019 se explica, preliminarmente, en los procesos históricos de la comunicación alternativa y popular; en la cultura de la insurgencia de los sectores populares; en la emergencia de los usos sociales de medios y tecnologías digitales; y, cómo no, en la inestabilidad política de un país en el que de forma estructural se enfrentan las lógicas de concentración de poder económico y político contra las demandas de amplios sectores de la población precarizados por programas de ajuste económico. Programas como el que aplicó el Gobierno de Lenín Moreno en 2019, cuando el 1 de octubre anunció por cadena nacional la implementación del Decreto 883, que fue el detonante para que transportistas, indígenas, sindicatos, estudiantes, mujeres y pobladores se activaran en las protestas sociales.

Por todo lo mencionado, en este libro se pueden apreciar análisis de las distintas estrategias de representación del conflicto, provenientes tanto del establecimiento mediático y oficialista como de redes sociales y medios alternativos digitales. La indagación de esas estrategias permite reconocer, por un lado, que durante octubre de 2019 hubo un punto de vista hegemónico que dominó las representaciones visuales y el material informativo en los grandes medios de comunicación. Adicionalmente, se pudo constatar que la hegemonía informativa y comunicacional apuntó a levantar un cerco mediático en cuatro direcciones:

- En primer lugar, reafirmando la voz oficial del Gobierno de Lenín Moreno, que construyó el imaginario social del vandalismo y que lo enfocó de manera moral en dos direcciones: en el impacto negativo de la protesta en el sistema productivo y en la presencia nociva de actores externos que desestabilizaban la democracia. Este imaginario dio forma a una estética del terror, desde la cual se produjo visualmente el rechazo a la agresión de los bienes patrimoniales; la dicotomía moral entre manifestantes urbanos e indígenas que protestaban en paz ante otros que lo hacían con violencia; y el acatamiento forzoso de medidas como el toque de queda como expresión de una supuesta voluntad favorable al consenso.
- En segundo lugar, ese cerco mediático apuntó a invisibilizar la magnitud y complejidad de la organización social que sostuvo las manifestaciones de octubre de 2019.
- En tercer lugar, el cerco mediático pretendió imponerse sobre la acción comunicativa de redes sociales y medios alternativos digitales.
- Y en cuarto lugar, el cerco blindó al gobierno al pretender ocultar no solo la magnitud y particularidades de la acción represiva de las fuerzas de seguridad del Estado, sino las consecuencias de esa represión en ciudadanas y ciudadanos concretos.

Por otro lado, el análisis de las distintas estrategias comunicacionales nos condujo a apreciar que la comunicación alternativa, comunitaria y digital discurrió en dos trayectorias:

- En la primera, en la disputa política y simbólica contra el sentido hegemónico y el cerco mediático, lo que favoreció la generación de una serie de representaciones que expresaron cómo se activó el sentido de la insurgencia y lo comunitario en distintos espacios y personas.
- Y en la segunda, propiciando convergencias importantes dentro del campo popular: indígenas, campesinos, movimientos y colectivos de mujeres, pobladores urbanos, sindicalistas, partidos y movimientos políticos, movimientos y gestores culturales, artistas, colectivos de realizadores audiovisuales, agrupaciones de jóvenes, académicas y académicos, profesionales de la salud. De hecho, este libro y la investigación que le precede concluyen que el campo popular, activado desde las nociones de insurgencia y comunidad, generó una gran riqueza simbólica en todos los repertorios comunicacionales e informativos que circularon en redes sociales y medios alternativos digitales.

Esta publicación plantea, además, una constatación: las manifestaciones de octubre de 2019 estuvieron determinadas y nutridas por la participación masiva y diversa de mujeres. Movimientos feministas, colectivos de mujeres y pobladoras no solo se activaron para sumarse a las movilizaciones o propiciar un trabajo de cuidados, que fue desde la preparación de alimentos hasta el albergue de manifestantes. Las mujeres, además, produjeron fotografías, documentales, caricaturas, ilustraciones y audios que tendían a convocar a las manifestaciones, a dar línea política sobre la orientación de la movilización, a alertar con medidas de seguridad contra la acción de las fuerzas del orden, y a denunciar tanto la represión como sus efectos en personas concretas.

Adicionalmente, las representaciones e imaginarios analizados revelan similitudes en cómo disputaron el sentido de la protesta mujeres, jóvenes, pobladoras y pobladores, y pueblos indígenas. Esas coincidencias en la disputa transcurrieron en varios órdenes:

- Al criticar la autoridad de la representación.
- Al trastocar las lógicas de lo privado y lo público.
- Al problematizar el determinismo de género en el valor de los cuidados.
- Al explicitar desde sus cuerpos los efectos de la usurpación y el despojo que conlleva la aplicación de las medidas neoliberales.
- Al propiciar grandes sentidos de unidad en la diversidad al interior del campo popular.

A partir de todo lo señalado, es preciso indicar que, desde la abigarrada producción simbólica que generó el paro de octubre de 2019, este libro destaca el rol fundamental de la fotografía en la producción de representaciones e imaginarios. Como se podrá observar en sus distintos capítulos, a lo largo de este libro se analizan los usos sociales de la fotografía, los mismos que han sido estudiados tanto desde la acción comunicativa como desde las visualidades que los determinaron. En ese sentido, se concluye que la fotografía jugó el rol de ser el plano visual bási-

co que albergó los gestos más diversos de la protesta. Por un lado, el registro de las mujeres; los rostros de las y los indígenas; la corporalidad de las y los jóvenes; la multitud y la ira colectiva ante el despliegue de policías y de tanquetas; las humanidades, los escudos improvisados; el hieratismo de los funcionarios de gobierno; la paradójica ternura de niñas y niños; los gestos desesperados de madres, amigas y amigos; el dramatismo de los cuerpos heridos; el ímpetu de la confrontación de líderes indígenas, mujeres y jóvenes. Y esto sin contar con la innumerable cantidad de imágenes que resignificaron esos registros fotográficos en afiches, pancartas o grafitis. Y, por otro lado, los comentarios a esos registros visuales en las redes sociales convocando a la participación, exaltando la disputa, emplazando a la insurgencia, destacando protagonismos individuales y colectivos. O comentarios que se valían de esas mismas imágenes para disuadir la movilización y aterrorizar a la población falseando acontecimientos.

Y es que las fotografías en las movilizaciones de octubre de 2019 estuvieron cargadas de muchísima información, condensaron más de un imaginario, connotaron en distintas direcciones y movilizaron subjetividades y emocionalidades hacia distintos fines, tanto para lo hegemónico como para lo alternativo.

Otro elemento que este libro destaca es el protagonismo de cinco sectores que tuvieron mayor representatividad en el paro de octubre de 2019: las fuerzas represivas del Estado; la altísima diversidad movilizadora de indígenas; la variada y nutrida presencia de las mujeres; la participación irreverente de jóvenes; y la intervención decisiva de pobladoras y pobladores provenientes de barrios, organizaciones sindicales y barriales, de organizaciones de mujeres, feministas, ambientalistas, de gestoras y gestores culturales.

Todo el material analizado, todas las representaciones indagadas, dan cuenta de esos protagonismos desde los cuales operó una altísima movilización social, cuyo cierre no se dio al finalizar las protestas, sino que se volvió a activar, como lo pudimos apreciar, en el levantamiento y paro de junio de 2022.

Cuando editábamos este libro, los ecos de la protesta de junio de 2022 ratificaban la poderosa inflexión que octubre de 2019 impuso al campo de la comunicación. De la misma manera que en el levantamiento y paro de 2019, en 2022 se reanudó la tensión de la comunicación hegemónica presente en el Estado y los grandes medios corporativos, contra la de los medios alternativos, populares y comunitarios. E igual que en 2019, en 2022 las audiencias y los usos sociales de la comunicación desbordaron todo cerco o censura. Y esto pese a que, entre ambas protestas, lo aprendido no hizo sino acrecentar el reclamo ciudadano por una comunicación y un periodismo más apegados a los intereses y el devenir de la mayoría de la población.

Por todo lo mencionado, es imprescindible volver a destacar que esta publicación, así como la investigación que la precede, tuvieron un impulso significativo en los trabajos de fotógrafas y fotógrafos, ilustradoras e ilustradores, cuya creati-

vidad y compromiso enriquecieron significativamente la simbólica de la protesta. A todas y todos les agradecemos profundamente por habernos autorizado la publicación de sus obras.

Y en este punto, es necesario expresar nuestro reconocimiento al trabajo investigativo de José Laso, Hernán Reyes, Iván Rodrigo, Christian León, Ela Zambrano, Diego Ponce y Karina Vaca. También es importante señalar la contribución de Laura Barriga y Mónica Vargas, respectivamente, asistente académica y secretaria del Área de Comunicación. Asimismo, apreciamos el valioso aporte de María Elena Jara, presidenta del Comité de Investigaciones de la universidad, y de todos sus colegas, así como el de Paulina Nieto, secretaria del comité. Adicionalmente, subrayamos el apoyo que la Jefatura de Publicaciones de la universidad brindó para viabilizar esta publicación. Finalmente, la cuidada edición y diagramación, así como la operatividad de esta publicación, se la debemos a Grace Sigüenza, Jorge Ortega, David Pabón y Daniela Gutiérrez, entrañables colegas de la Corporación Editora Nacional, a quienes agradecemos por su riguroso trabajo.

*Edgar Vega Suriaga*  
Diciembre de 2024